



Consejo de Seguridad

Distr. general
21 de febrero de 2002
Español
Original: inglés

Informe del Secretario General sobre la situación en Somalia

I. Introducción

1. En la declaración formulada por su Presidente el 31 de octubre de 2001, el Consejo de Seguridad me pide que adopte varias medidas con respecto a Somalia y que presente informes, al menos cada cuatro meses, sobre la situación en el país y las actividades encaminadas a promover el proceso de paz, incluidas actualizaciones sobre el alcance y la planificación para casos de emergencia, a fin de iniciar una misión de las Naciones Unidas de consolidación de la paz en Somalia. Este informe se presenta con arreglo a lo solicitado.

2. El presente informe abarca el período transcurrido desde mi último informe (S/2001/963), de fecha 11 de octubre de 2001. Además de la relación de los acontecimientos políticos, la situación humanitaria y las actividades de los organismos de las Naciones Unidas, contiene información actualizada acerca de los esfuerzos renovados de los países de la región en apoyo de la reconciliación nacional en Somalia, así como los resultados de las consultas realizadas por Mohamed Sahnoun, mi Asesor Especial, con los Jefes de Estado de los países miembros de la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo (IGAD), incluidos los de la misión entre organismos de evaluación de la seguridad que el Consejo de Seguridad me pidió que enviara a Somalia. Mis observaciones, sobre todo las relativas a la creación de una oficina de las Naciones Unidas de consolidación de la paz después del conflicto, se basan en gran medida en las conclusiones de las dos misiones.

II. Acontecimientos políticos

A. Situación política interna

3. El 12 de octubre de 2001, varios miembros de la Asamblea Nacional de Transición plantearon una moción de censura del Gobierno Nacional de Transición, al que acusaron de haber realizado una gestión financiera deficiente y de no haber mejorado la situación económica y de seguridad del país ni haber adelantado el proceso de reconciliación nacional. El 28 de octubre, se aprobó la moción de censura. El 12 de noviembre, se nombró Primer Ministro a Hassan Abshir Farah, Ministro de Recursos Hídricos del Gobierno Nacional de Transición.

4. El Gobierno Nacional de Transición ha declarado que la conclusión del proceso de reconciliación recibirá un máximo de prioridad en conversaciones con dirigentes de las facciones y administraciones regionales. En relación con ello, en noviembre el Presidente Abdikassim Salad Hassan visitó los distritos de Afgoye, Wanlewein, Brava y Merka en la región del Bajo Shabelle. A partir de entonces, funcionarios del Gobierno Nacional de Transición vienen colaborando con dirigentes locales en el establecimiento de un gobierno local en Merka. El nuevo Primer Ministro participó en la reunión sobre la reconciliación celebrada bajo los auspicios del Presidente Moi en Kenya en diciembre de 2001 (véanse los párrafos 14 a 18 *infra*). Si bien el Presidente había aplazado inicialmente la selección de su gabinete, las informaciones recibidas indican que el 16 de febrero de 2002 inició el proceso de nombramientos.



5. Durante las reuniones en Kenya continuaron las conversaciones entre el Gobierno Nacional de Transición y Osman Hassan Ali "Atto". Asimismo, el Primer Ministro Abshir Farah aprovechó la oportunidad para consultar con Jama Ali Jama, nuevo presidente de "Puntlandia", que asistió a las conversaciones en calidad de observador. Los cinco copresidentes del Consejo de Reconciliación y Restitución de Somalia no participaron en las reuniones y siguieron negándose categóricamente a reconocer al Gobierno Nacional de Transición. El Primer Ministro Abshir también celebró conversaciones en Addis Abeba con el Primer Ministro de Etiopía Meles Zenawi y en Djibouti con el Presidente Ismail Omar Guelleh con el fin de solicitarles su apoyo a la reconciliación nacional en Somalia. El 11 de febrero de 2002, el Embajador de Eritrea en Somalia presentó sus credenciales al Presidente Hassan en Mogadishu.

6. El secretario general del Consejo de Reconciliación y Restitución de Somalia participó en las reuniones de reconciliación celebradas en Kenya en noviembre y diciembre de 2001. Omar Mohamed Mohamud "Finnish", representante de Musse Sudi "Yallahow" (dirigente de una de las facciones con base en Mogadishu), también asistió a las conversaciones realizadas en diciembre. Ello condujo a un enfrentamiento violento en Mogadishu los días 27 y 28 de diciembre de 2001 entre las milicias de Musse Sudi y Omar "Finnish", donde murieron varias personas, incluidos algunos civiles.

7. No se ha resuelto la crisis política en "Puntlandia". El 14 de noviembre, la prolongada conferencia de notables de Garowe eligió finalmente como nuevo presidente del "Estado de Puntlandia en Somalia" a Jama Ali Jama, antiguo miembro del Frente Democrático de Salvación Somalí y un conocido opositor del Coronel Abdullahi Yusuf. El Coronel Yusuf rechazó el resultado de las elecciones y regresó con sus fuerzas a Garowe. Alegando que tropas etíopes habían cruzado a Somalia en apoyo del Coronel Yusuf, el Sr. Jama se retiró a Bosasso. Oficiales etíopes negaron esas afirmaciones, que consideraron infundadas.

8. El 11 de enero, una delegación de notables se dirigió de Bosasso a Garowe a celebrar conversaciones con el Coronel Yusuf y con miembros principales de los clanes. El 26 de enero, al final de las consultas, los notables pidieron al Coronel Yusuf y al Sr. Jama que retiraran sus respectivas milicias y armas de Garowe. El

Sr. Jama sostuvo que no contaba con milicia alguna en la ciudad y el Coronel Yusuf no respondió.

9. Mohamed Ibrahim Egal, el dirigente de "Somalilandia", sigue manteniéndose alejado del Gobierno Nacional de Transición. En diciembre declaró a una delegación visitante de la IGAD, presidida por el Enviado Especial del Presidente del Sudán sobre Somalia, que no tenía interés en participar en ninguna conversación de reconciliación sobre Somalia.

10. El gobierno del Sr. Egal ha intentado crear un sistema multipartidista en "Somalilandia", en lugar de mantener el gobierno bajo el consejo tradicional de notables. Sin embargo, persiste algo de resistencia contra tales gestiones, sobre todo de parte de un grupo de notables tradicionales de Burao y determinados políticos que aspiran a reemplazar al Sr. Egal. Se tenía previsto que siete organizaciones políticas inscritas compitieran en las elecciones municipales que habían de celebrarse el 20 de diciembre de 2001, tras la promulgación de una ley electoral el 17 de noviembre, pero las elecciones quedaron aplazadas. La cámara alta del Parlamento de "Somalilandia" aprobó más adelante una prórroga de un año para el Sr. Egal.

11. A raíz de los ataques terroristas del 11 de septiembre de 2001, el Presidente de los Estados Unidos de América firmó una Orden Ejecutiva el 23 de septiembre por la que congelaba los activos de las organizaciones y personas vinculadas al terrorismo, incluida Al-Itihaad al-Islamiya, una organización somalí. A partir de entonces, se ha ampliado la lista de personas y organizaciones a las que se aplica la orden, que ahora incluye a varios somalíes y al Grupo Al-Barakaat de empresas Somalia Ltd.

12. El 31 de octubre, el Presidente Hassan se reunió en Nairobi con mi Representante para Somalia y negó toda vinculación entre su Gobierno y la Al-Itihaad al-Islamiya. El Presidente señaló que, si bien el Gobierno Nacional de Transición no controlaba todo el país, disponía de una red de información competente para mantenerse al tanto de los acontecimientos. Más adelante, el Gobierno Nacional de Transición creó un grupo especial encargado de lucha contra el terrorismo (S/2001/1287). Los grupos de oposición, sobre todo el Consejo de Reconciliación y Restitución, y el Coronel Yusuf alegan que los dirigentes del Gobierno Nacional de Transición están a favor de la Al-Itihaad al-Islamiya y mantienen vínculos con Al-Qaida.

13. El 7 de noviembre, la Secretaría del Tesoro de los Estados Unidos cerró las oficinas del Grupo Al-Barakaat en los Estados Unidos y exhortó a sus asociados en la coalición a que hicieran lo propio. La Secretaría del Tesoro de los Estados Unidos afirmó que el Grupo Al-Barakaat era “una fuente principal de financiación, servicios de información y transferencia de dinero para Osama bin Laden”. Los Emiratos Árabes Unidos, donde se encontraba la sede del Grupo Al-Barakaat, también congelaron sus cuentas. La empresa sigue insistiendo en que no se ha dedicado a tales actividades. El Presidente Hassan manifestó sorpresa ante las denuncias contra el Grupo Al-Barakaat y creó una comisión encargada de examinar su documentación.

B. Actividades de paz regionales y de otra índole

14. El Presidente Moi convocó una reunión de reconciliación entre el Gobierno Nacional de Transición y otros dirigentes somalíes, que se celebró en Nairobi del 1° al 4 de noviembre de 2001. Varios dirigentes del Consejo de Reconciliación y Restitución de Somalia que se encontraban en Etiopía en esa oportunidad declararon que no asistirían a la reunión ni enviarían a representante alguno porque habían resuelto no reunirse con la “facción de Arta” mientras siguiera afirmando que constituía el gobierno, con el Sr. Hassan como su Presidente. Asimismo, pidieron que se celebraran consultas con la participación de todas las partes, supervisadas por la IGAD y sostuvieron que la conferencia de Arta era la causa de los problemas económicos y la inseguridad en el país. El Coronel Yusuf insistió en que sólo asistiría a la reunión si el Presidente Hassan declaraba no ser presidente. El Sr. Egal aceptó la invitación del Presidente Moi pero afirmó que no se reuniría con ningún otro dirigente somalí en Nairobi y únicamente celebraría consultas con el Presidente Moi.

15. Sin embargo, asistieron a la reunión otros dirigentes de la oposición, incluidos Osman “Atto” y el secretario general del Consejo de Reconciliación y Restitución de Somalia. En el comunicado que se publicó al concluir la reunión se señalaba el acuerdo alcanzado respecto de un programa de ocho temas para el diálogo en el futuro. El acuerdo se refería a: aplicar las decisiones y resoluciones de la IGAD, la Organización de la Unidad Africana (OUA) y el Consejo de Seguridad sobre la situación en Somalia; revisar toda la legislación estatal de acuerdo con la necesidad de reconciliación;

participar en el poder basado en los clanes somalíes; realizar el desarme nacional; renunciar a la violencia como un medio para el arreglo de diferencias políticas; cooperar con la comunidad internacional en la erradicación del terrorismo; y comprometerse a la coexistencia pacífica con los países vecinos.

16. El 5 de noviembre, el Ministerio de Relaciones Exteriores de Etiopía acogió complacido los resultados de la reunión de Nairobi. Etiopía indicó que aguardaba con interés que el Subcomité sobre Somalia de la IGAD cumpliera su cometido de reunir a todas las partes somalíes con miras a alcanzar auténticos progresos en el proceso de paz. El 12 de noviembre, un enviado del Presidente Moi informó en Addis Abeba al Primer Ministro Zenawi sobre las gestiones del Presidente Moi y solicitó el apoyo de Etiopía. Se informó a mi Representante para Somalia que el Primer Ministro, tras alabar las gestiones realizadas por el Presidente Moi, había señalado que preferiría una iniciativa de la IGAD.

17. El Presidente Moi convocó una segunda serie de conversaciones sobre la reconciliación entre los dirigentes somalíes, que se celebró en Kenya del 13 al 24 de diciembre de 2001. Al concluir las conversaciones firmaron tres acuerdos por separado el Gobierno Nacional de Transición y los grupos de oposición allí representados, entre ellos: el Consejo de Reconciliación y Restitución de Somalia, dirigido por Osman “Atto” (ninguno de los cinco copresidentes del Consejo se encontraba presente); el Congreso de la Unidad Somalí/Alianza para la Salvación de Somalia, dirigido por Omar “Finnish”; y el Congreso de la Unidad Somalí/Alianza Nacional Somalí. En los tres acuerdos prácticamente idénticos se pedía la creación de un gobierno con la participación de todas las partes dentro del plazo de un mes y el Gobierno Nacional de Transición proponía a la Asamblea Nacional de Transición que se aumentara el número de miembros del gabinete y parlamentarios a fin de contar con un gobierno de base más amplia. Las autoridades de Kenya anunciaron su intención de establecer una secretaría internacional sobre Somalia en Nairobi encargada de hacer cumplir el proceso de paz y solicitar para ello la financiación de donantes. El 20 de enero de 2002, la Asamblea Nacional de Transición aprobó una moción cuyo objetivo era aumentar el número de ministros del gabinete. Asimismo, la Asamblea Nacional de Transición convino también en establecer un comité encargado de examinar la opción de aumentar el número de parlamentarios.

18. En una declaración formulada el 7 de enero, el Gobierno Nacional de Transición afirmó que Etiopía había intentado sabotear las reuniones de reconciliación en Kenia y convencer a algunos dirigentes de facciones para que no participaran. El Gobierno Nacional de Transición también sostuvo que Etiopía estaba reclutando y entrenando a cerca de 5.000 jóvenes en Somalia con el propósito de hacer estallar una “nueva guerra civil” y que el 30 de diciembre habían llegado a Baidoa camiones que transportaban cerca de 200 soldados etíopes. Pidió al Consejo de Seguridad que condenara al Gobierno de Etiopía por “financiar, entrenar y dotar de armas a las milicias de oposición”. Etiopía ha rechazado tales afirmaciones.

19. En la reunión del Foro Conjunto de Asociados de la IGAD celebrada en Addis Abeba el 20 de noviembre de 2001, el Enviado Especial del Presidente del Sudán para Somalia pidió el apoyo de donantes para celebrar una conferencia amplia sobre Somalia con el fin de examinar la reconciliación y recibir promesas de contribuciones. Posteriormente, del 20 al 31 de diciembre, presidió una misión conjunta a Somalia y Addis Abeba de la IGAD, representada por Djibouti, Etiopía y el Sudán y la secretaria de la IGAD. Entre las recomendaciones de la misión figuraba que se adoptara un criterio unificado respecto del proceso de paz en Somalia y se convocara una conferencia de reconciliación nacional.

C. Consultas del Asesor Especial del Secretario General sobre Somalia

20. Mi Asesor Especial, Mohamed Sahnoun, realizó a petición mía una misión en la región para representarme en la novena Cumbre de la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo (IGAD) (10 y 11 de enero de 2002) celebrada en Jartum, y tomar conocimiento de las opiniones y preocupaciones de los países miembros de la IGAD sobre la forma en que la comunidad internacional podría apoyar sus esfuerzos destinados a promover la reconciliación nacional en Somalia.

21. Durante la Cumbre, los Jefes de Estado de los países de la IGAD concedieron la debida atención e importancia a la cuestión de la reconciliación nacional en Somalia. En la resolución de la IGAD, aprobada por consenso el 11 de enero de 2002, se pidió a Djibouti, Etiopía y Kenia que coordinen sus esfuerzos bajo la supervisión del Presidente de la IGAD, y se decidió celebrar en Nairobi, en un plazo máximo de dos meses, una conferencia de reconciliación para Somalia con el

Presidente Moi como coordinador. Un Comité Ministerial de la IGAD preparará el programa de la Conferencia. En la Cumbre se pidió a la comunidad internacional que sumara sus esfuerzos a los de la IGAD para establecer la paz en Somalia.

22. Tras celebrar conversaciones con los Jefes de Estado y funcionarios superiores de los países de la IGAD, así como con miembros del Foro Conjunto de Asociados de la IGAD en Jartum, mi Asesor Especial visitó Nairobi y Addis Abeba para examinar la forma en que las Naciones Unidas podían ayudar a los países de la IGAD a poner en práctica su decisión y facilitar la celebración de la próxima conferencia. Se reunió también con donantes, la comunidad diplomática, líderes somalíes, organizaciones no gubernamentales, expertos y el Equipo de las Naciones Unidas de apoyo a los países para Somalia.

23. Mi Asesor Especial me informó de que los Jefes de Estado de la IGAD habían considerado a fondo la cuestión y habían adoptado una importante decisión. Sus interlocutores señalaron que la situación en Somalia había cambiado considerablemente y que los somalíes estaban cansados de vivir en una situación de conflicto y división. Además, los gobiernos de los Estados miembros de la IGAD habían comprendido que la tolerancia de un Estado fallido podía propiciar la inestabilidad regional y otros peligros, incluidas posibles actividades terroristas en Somalia con repercusiones internacionales. El 1º de febrero, el Presidente de la Unión Europea acogió con beneplácito la resolución de la IGAD sobre Somalia y la decisión de celebrar una conferencia de reconciliación en Kenia, y expresó la voluntad de la Unión Europea de estudiar medios y formas de apoyar los esfuerzos de la IGAD por ayudar a los somalíes a lograr la paz y la reconciliación nacional.

24. Los Ministros de Relaciones Exteriores de los Estados miembros de la IGAD se reunieron en Nairobi el 14 de febrero para examinar la forma de hacer efectiva la decisión tomada en la novena Cumbre de la IGAD relativa a la reconciliación nacional en Somalia. Los Ministros subrayaron la necesidad de intensificar el proceso de reconciliación nacional trabajando para establecer un gobierno de base amplia y con la participación de todos los sectores, manteniendo al mismo tiempo la soberanía, integridad territorial y unidad de Somalia. Establecieron un comité técnico, compuesto de los Estados de primera línea (Djibouti, Etiopía y Kenia), la secretaria de la IGAD y Kenia en calidad de Presidente, para elaborar las modalidades de la

propuesta conferencia de reconciliación nacional para Somalia que se va a celebrar en Kenya en la segunda quincena de abril de 2002. La conferencia incluiría al Gobierno Nacional de Transición y todas las otras partes somalíes sin ninguna condición. Los Ministros de los países de la IGAD pidieron a las Naciones Unidas que participaran activamente en el proceso de reconciliación nacional de Somalia, y en la rehabilitación y el restablecimiento de la paz y la estabilidad en Somalia.

25. Mi Asesor Especial me comunicó también que todos los interesados apoyaban en principio el restablecimiento del Comité de Amigos de Somalia, tanto en Nairobi como en la Sede de las Naciones Unidas. El Comité centraría su atención en la forma de poner de relieve las necesidades de Somalia en materia de reconciliación nacional, ayudar a movilizar fondos para la rehabilitación y el desarrollo, y apoyar la aplicación de la decisión sobre Somalia adoptada en la novena Cumbre.

III. Evaluación entre organismos de la seguridad en Somalia

26. De conformidad con una petición hecha por el Consejo de Seguridad, se envió a Somalia una misión entre organismos dirigida por la Sede. La misión, compuesta del Coordinador de las Naciones Unidas en cuestiones de seguridad, el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR), la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios (OCAH) y el Programa Mundial de Alimentos (PMA), así como un representante del Departamento de Asuntos Políticos, efectuó entre el 15 y el 23 de enero una evaluación amplia de las condiciones de seguridad en las zonas accesibles. La misión visitó Hargeisa y Berbera en "Somalilandia", Baidoa y Burr Hakabah en la región de Bay Belet Weyne en la región de Hiran, Jowhar y Mahadday Weyne en la zona media de la región de Shabelle, Merka en la región de la Baja Shabelle y Mogadishu. La misión tuvo acceso sin obstáculos a todos los lugares, grupos e individuos con los que procuró ponerse en contacto.

27. La misión determinó que Somalia sigue siendo uno de los entornos más peligrosos en que operan las Naciones Unidas. Las condiciones relacionadas con la seguridad del personal de las Naciones Unidas en

Somalia siguen variando radicalmente de lugar a lugar y con frecuencia son difíciles de predecir.

28. La misión observó que si bien el Gobierno Nacional de Transición había ampliado su influencia, varias autoridades de facto seguían controlando la mayor parte del país, así como secciones de Mogadishu. El ejemplo más evidente es el de "Somalilandia", que ha mantenido un alto grado de autonomía durante seis años. El Gobierno Nacional de Transición y la mayoría de las otras autoridades han establecido diversos grados de estabilidad y orden administrativo en sus respectivas zonas, permitiendo que los civiles reanudaran las actividades económicas, sociales y, en algunos casos, políticas. Los jefes tradicionales y la sociedad civil también cumplen una función mayor. No obstante, como el país sigue estando altamente militarizado, cuando estos grupos compiten (y lo hacen periódicamente) por los limitados derechos políticos, económicos y sociales disponibles, con frecuencia se producen choques imprevisibles y violentos. En este contexto, las amenazas contra el personal y los bienes de las Naciones Unidas son importantes.

29. La misión observó una tendencia hacia mejores condiciones de seguridad en "Somalilandia", en las regiones de Bay y Bakool y en la zona media Shabelle. Las autoridades de esas zonas se manifestaron firmemente dispuestas a cooperar con las Naciones Unidas y se han comprometido a hacer lo posible por mantener la paz y la estabilidad, creando de esa forma un ambiente propicio para los programas de las Naciones Unidas. La misión determinó que el acceso a sitios estratégicos, como los aeropuertos y las redes viales principales de esas regiones, era suficiente para garantizar el acceso seguro del personal y los bienes de las Naciones Unidas.

30. Las autoridades que controlan la mayoría de las zonas visitadas dieron seguridades verbales relativas a la protección del personal y los bienes de las Naciones Unidas. No obstante, la misión observó que esas seguridades tenían diversos grados de credibilidad en base a la posesión y disposición de la autoridad de que se trataba. En "Somalilandia" parecían darse las mejores garantías de seguridad para el personal. Las autoridades de las regiones de Bay y Bakool, una alianza del Consejo de Reconciliación y Restitución de Somalia y el Ejército de Resistencia Rahanwein, también proporcionaron seguridades fidedignas de que se garantizaría la seguridad del personal de las Naciones Unidas en sus zonas. Ahora bien, en la zona media de Shabelle, la

estabilidad relativa de la región parecía estar vinculada a un individuo. Por lo tanto, las garantías de seguridad del personal en la zona media de Shabelle podrían estar sujetas a cambios repentinos y exigirían una estrecha vigilancia.

31. Las autoridades de Mogadishu proporcionaron garantías inconclusas de seguridad para el personal. El Presidente del Gobierno Nacional de Transición dijo francamente que se pediría asistencia de las Naciones Unidas para que el Gobierno pudiera garantizar la seguridad del personal de las Naciones Unidas. A juicio de la misión, la situación de enfrentamiento todavía no resuelta de Mogadishu no permite en este momento obtener seguridades sostenibles de que las autoridades garantizarán la seguridad del personal. La falta de una autoridad única a través de la cual pudieran actuar las Naciones Unidas en Mogadishu, y la clausura continua de los aeropuertos y los puertos de mar, no favorecen una mayor presencia de las Naciones Unidas en ese lugar. La misión entiende que estas cuestiones deben resolverse antes de considerar la posibilidad de una mayor participación de las Naciones Unidas.

32. Todas las autoridades encuestadas pidieron más asistencia de las Naciones Unidas y la mayoría reprendieron a la Organización por dar preferencia al Gobierno Nacional de Transición. Las autoridades de la zona media de Shabelle y “Somalilandia” se refirieron a un doble rasero, manifestando la opinión de que, si bien habían establecido un cierto grado de estabilidad en sus zonas, no habían recibido tanta asistencia como el Gobierno Nacional de Transición. La misión observó que, aun cuando su cometido era evaluar la situación de seguridad de todas las facciones y los grupos encuestados, incluido el Gobierno Nacional de Transición, intentaron utilizar su visita para obtener más apoyo de sus diversos seguidores. En tanto la asistencia sigue siendo una actividad en la que hay mucho en juego en Somalia, habrá un gran riesgo de que el personal de las Naciones Unidas se vea involucrado en luchas políticas y expuesto a amenazas y actos de violencia física.

33. La misión tomó nota con preocupación de los informes sobre el entrenamiento de milicias y sus planes de efectuar grandes ofensivas. En el sur, las fuerzas del Consejo de Reconciliación y Restitución de Somalia, bajo el comando del General “Morgan”, estimadas entre 5.000 y 8.000 efectivos se están entrenando para realizar una ofensiva contra Kismayo y posiblemente Brava o Merka. En el norte, el Coronel Yusuf cuenta con una fuerte presencia de milicias entrenadas en

Garowe y supuestamente intenta avanzar hacia el norte para retomar Bosasso. Ambas acciones, aunque no representan necesariamente una amenaza directa a las operaciones de las Naciones Unidas, podrían afectar seriamente a la estabilidad relativa de esas regiones y marginar aún más la influencia del Gobierno Nacional de Transición. El personal y los bienes de las Naciones Unidas podrían verse indirectamente involucrados en las diversas zonas de conflicto o constituirse en blancos de los permanentes conflictos políticos y de clanes que todavía se observan en el país.

34. La misión consideró que si bien muchas regiones de Somalia parecían ofrecer un entorno favorable al aumento de los programas de las Naciones Unidas, había que seguir actuando con un grado de cautela muy alto para garantizar la seguridad del personal. Por esta razón, la misión apoyó la continuación del actual Sistema de Gestión de la Seguridad de las Naciones Unidas en Somalia, que consideró apropiado para el actual nivel de amenazas contra las Naciones Unidas, y la participación de la Organización. El régimen de seguridad apoya la práctica de las Naciones Unidas de un incremento de la participación con las comunidades somalíes que están avanzando hacia la paz, mediante una evaluación permanente de las condiciones de seguridad combinada con la capacidad de efectuar traslados rápidos y otros desplazamientos del personal y los bienes, si las circunstancias así lo exigen. La misión observó que la mayor participación y flexibilidad de las Naciones Unidas en Somalia exigiría una ampliación proporcional del régimen de seguridad. La misión recomendó también que en el futuro se hiciera más por asegurar la equidad y la transparencia en la ejecución de programas de asistencia de las Naciones Unidas para las comunidades necesitadas. Además, llegó a la conclusión de que, de conformidad con la lógica del actual incremento del compromiso en Somalia, las Naciones Unidas deberían redoblar sus esfuerzos para garantizar la aplicación plena del aspecto de “dividendo de la paz” en esa asistencia focalizada.

IV. La situación en los ámbitos humanitario y de desarrollo

35. Desde el punto de vista humanitario, la situación en Somalia sigue siendo grave. Los organismos de las Naciones Unidas han ampliado sus actividades para proveer alimentos y asistencia nutricional a las poblaciones vulnerables, así como el suministro de agua

potable. No obstante, los problemas económicos de la pobreza y los desplazamientos provocados por el conflicto han impedido una recuperación sostenible. Como se señaló al lanzar el Llamamiento Interinstitucional Unificado de las Naciones Unidas para Somalia, en que se pidieron 83,7 millones de dólares, se necesitan con urgencia recursos adicionales para reforzar la asistencia de subsistencia y restablecer medios de vida.

36. Como la mayor parte del país, excepto la región de Gedo al suroeste y la de Bari al noreste, registró niveles medios de lluvias en la estación *deyr* (secundaria) (de octubre a diciembre de 2001), se prevé que la producción de maíz y sorgo alcanzará casi 161.000 toneladas métricas y que podría mejorar la seguridad alimentaria y la disponibilidad de agua en las principales zonas que ahora son vulnerables, como las regiones de Bay, Bakool e Hiran.

37. No obstante, en zonas en que las lluvias han sido insuficientes, como Gedo y Bari, la situación seguirá siendo penosa y continuarán las altas tasas de malnutrición, lo cual hará necesarias constantes intervenciones de urgencia en apoyo de la seguridad alimentaria, la alimentación complementaria y el abastecimiento de agua. Se necesitarán intervenciones a más largo plazo encaminadas a estimular la recuperación económica, reconstruir la base patrimonial de las familias y promover la productividad sostenida para evitar las constantes fluctuaciones de las modalidades de producción de Somalia.

38. Desde el punto de vista humanitario, la situación en la región de Gedo es hoy en día la que reviste más gravedad en toda Somalia. Tras la virtual ausencia de lluvias en los distritos de Bulo Hawo, Dolo y Luuq en la estación *gu* (de marzo a mayo), en el segundo trimestre de 2001, aumentaron drásticamente las tasas de malnutrición y las visitas a centros de aprovisionamiento. En los tres últimos meses, se preveía que la llegada de la estación *deyr* aliviara la penosa situación. Sin embargo, las lluvias de la estación volvieron a escasear en los distritos septentrionales de la región de Gedo y no se esperan cambios hasta la próxima estación *gu*. Es poco probable que mejore considerablemente la seguridad alimentaria en Gedo en vista de los efectos de la sequía en las tierras de pastoreo y del menor poder adquisitivo de las comunidades.

39. Gran parte de la región de Bari también se vio afectada por las escasas lluvias de *deyr* y lluvias costeras *xays*, lo cual limitó el crecimiento de los pastizales y

triplicó el precio del agua. Son evidentes los indicios de enfermedades en el ganado; muchas cabezas tal vez no puedan soportar la próxima estación seca *jilaal*. También hay que tener presente que los rebaños son más grandes de lo que deberían ser, en vista de la prohibición de importar ganado vigente en los Estados del Golfo y la Arabia Saudita.

40. En Somalia noroccidental se confirmó un brote de meningitis (tipo A) con un total de 64 casos registrados, principalmente en Hargeisa. En enero de 2002 se confirmaron otros siete casos entre Gabiley y Awbarkhadle y tres casos en campamentos de refugiados somalíes en Etiopía, lo que hizo temer que la enfermedad se propagase a lo largo de las principales rutas de "Somalilandia" y Etiopía. La Organización Mundial de la Salud (OMS), el UNICEF, Médicos sin Fronteras de los Países Bajos y otros asociados de la zona noroccidental llevaron a cabo una campaña de vacunación en toda la zona en enero, especialmente en Hargeisa. La campaña, que fue un éxito, se dirigió a unas 240.000 personas (de 2 a 40 años de edad).

V. Actividades operacionales en apoyo de la paz

41. En un contexto de inseguridad general, Somalia plantea un grave problema para las actividades humanitarias y de desarrollo. En algunas zonas, el imperativo humanitario es primordial. En otras, no obstante, los organismos de las Naciones Unidas están comenzando las primeras actividades de recuperación y puesta en marcha de programas de desarrollo. Con esas iniciativas se pretende afianzar y mantener las aportaciones humanitarias y contribuir a los objetivos generales de las Naciones Unidas para la consolidación de la paz.

42. La mayoría de los programas humanitarios y de desarrollo de las Naciones Unidas se ejecutan en todas las regiones, por lo que entrañan un diálogo y un compromiso con todas las autoridades. La OMS y el UNICEF apoyan el restablecimiento y la prestación de servicios de salud pública y prevención de enfermedades, como los Días Nacionales de Inmunización para la erradicación de la poliomielitis así como programas para luchar contra el VIH/SIDA y la mutilación genital de la mujer. La Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) y el UNICEF han colaborado para formular y distribuir un programa educativo nacional y capacitar a maestros.

Esos programas cuentan con la colaboración de los homólogos somalíes acerca de los aspectos técnicos de la prestación de servicios sociales.

43. Las Naciones Unidas también cumplen funciones con carácter provisional en zonas en que las operaciones se podrían ver obstaculizadas por la falta de una autoridad nacional reconocida internacionalmente. En vista de la prolongada ausencia de una autoridad central de aviación de Somalia capaz de prestar servicios indispensables para la navegación aérea, la Autoridad Provisional de Aviación Civil de la Organización de Aviación Civil Internacional (OACI) sigue cumpliendo las funciones de una autoridad de aviación civil respecto de Somalia. Mantiene un diálogo con las autoridades regionales y locales y el sector privado y ha establecido un comité mixto de coordinación para que los somalíes participen en la ejecución de los programas. La Autoridad también ayuda a las autoridades de aviación somalíes a aumentar la eficacia de sus funciones mediante actividades de fomento de la capacidad. No obstante, la drástica reducción del tráfico aéreo ha reducido enormemente los ingresos que la Autoridad deriva de los derechos de sobrevuelo y de aterrizaje que percibe la Autoridad, lo cual ha afectado considerablemente su capacidad de seguir prestando servicios en régimen de autofinanciación. Esa situación ha entorpecido su respuesta a demandas cada vez más insistentes de que se rehabilite la infraestructura del transporte aéreo somalí.

44. El PNUD y la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO) están colaborando para que se levante la prohibición que pesa sobre la exportación de ganado de Somalia a la Arabia Saudita y los Estados del Golfo tras un brote de hepatitis engoótica. Se ha iniciado un proyecto para celebrar conversaciones sobre el comercio ganadero entre importadores del Oriente Medio y exportadores del Cuerno de África, así como para formular estrategias científicas y prácticas para reducir el riesgo de hepatitis engoótica.

45. El PNUD ha iniciado un programa en apoyo de la planificación y gestión macroeconómicas en Somalia, principalmente para resolver algunos problemas que dificultan el crecimiento del sector privado. En uno de los proyectos se presta apoyo al establecimiento de un marco de supervisión y reglamentación para las empresas de transferencia de dinero a fin de facilitar sus operaciones en los planos local e internacional.

46. El PNUD apoyó la visita a Sudáfrica de una delegación de alto nivel de la Asamblea Nacional de Transición para observar la forma en que, después de un conflicto, una legislatura es capaz de promover la reconciliación entre las comunidades y los grupos y cómo pueden promoverse mecanismos de solución de conflictos.

47. En el último decenio, los organismos de las Naciones Unidas han puesto en marcha varias actividades para la consolidación de la paz y la interacción en el plano comunitario, como proyectos de educación cívica, centros de paz y actividades de educación para la paz en campamentos de refugiados somalíes en el Cuerno de África, a cargo del ACNUR y de la UNESCO. Un asociado de las Naciones Unidas, el Proyecto para la recuperación de sociedades destruidas por la guerra, ha participado activamente en la facilitación de investigaciones copatrocinadas de ámbitos prioritarios para la reconstrucción social y económica y en la promoción del diálogo social entre los principales dirigentes de la sociedad civil, la clase política, las empresas y las comunidades. Los programas del Fondo de Desarrollo de las Naciones Unidas para la Mujer (UNIFEM) ha establecido programas para apoyar la participación de la mujer en la consolidación de la paz en todos los niveles.

48. Desde 1995, a medida que en algunas partes de Somalia han surgido administraciones estables, los organismos de las Naciones Unidas, han llevado a cabo actividades en apoyo de estructuras de gobierno posteriores al conflicto, programas sobre el imperio de la ley y actividades de desmovilización de milicias. Desde que se estableció el Gobierno Nacional de Transición esos programas se han ampliado. En consecuencia, la estrategia de las Naciones Unidas para Somalia descrita en el llamamiento interinstitucional unificado consta de actividades de consolidación de la paz, que abarcan programas sobre el imperio de la ley y sobre derechos humanos y aspectos de desmovilización, gestión de los asuntos públicos y consolidación institucional.

49. El PNUD ha establecido un Equipo de Tareas de Desmovilización en el Órgano de Coordinación de la Ayuda a Somalia, con representación de todos los organismos de las Naciones Unidas, organizaciones no gubernamentales internacionales y donantes que se ocupan de actividades de desarme, desmovilización y reinserción. Ese grupo se reúne mensualmente en Nairobi para examinar, planificar y coordinar esas actividades en Somalia. Se han establecido tres grupos de

coordinación sobre el terreno (en Garowe, Hargeisa y Mogadishu) en que se combina la acción de colaboradores internacionales y somalíes en el ámbito del desarme, la desmovilización y la reinserción en el plano regional, acción que se coordina con la del Equipo de Tareas de Desmovilización de Nairobi. Se ha emprendido una serie de iniciativas bilaterales y conjuntas de programación bajo los auspicios de ese mecanismo de coordinación, a raíz de lo cual ha mejorado considerablemente la ejecución de proyectos de desarme, desmovilización y reinserción en Somalia.

50. En enero de 2002 terminó de formularse un plan interinstitucional unificado de desarme, desmovilización y reinserción para 2002, en que se combinan las actividades de todos los organismos interesados en una serie de proyectos conjuntos multisectoriales y multiinstitucionales de desarme, desmovilización y reinserción. Los homólogos somalíes, incluidos los departamentos de desmovilización del Gobierno Nacional de Transición así como las administraciones de “Somalilandia” y “Puntlandia”, apoyaron enérgicamente el plan. Ello debería sentar firmes bases para la coordinación y prestación eficaz de apoyo internacional a las actividades de desmovilización en diversas partes de Somalia. Entre las actividades cabe mencionar el establecimiento de registros y bases de datos comunes de milicias, los planes de formación profesional de entre 1.500 y 3.000 integrantes de milicias, la ejecución de 200.000 días-hombre de trabajo en obras públicas para excombatientes; un proyecto experimental de creación de empleo en Mogadishu y Hargeisa, un proyecto experimental de trabajo psicosocial en Hargeisa, una reducción de 1.500 integrantes de las fuerzas de “Somalilandia”, la capacitación de 40 especialistas somalíes en desarme, desmovilización y reinserción, la concienciación pública, las evaluaciones de 10 nuevas zonas y el posible acantonamiento de 3.000 integrantes de milicias durante tres meses en Mogadishu.

51. El principal ámbito en que las Naciones Unidas podrían apoyar las actividades de desmovilización de milicias debería ser el fortalecimiento del enfoque interinstitucional coordinado vigente en los siguientes aspectos: la facilitación de recursos adicionales en apoyo de la ejecución del plan consolidado de desarme, desmovilización y reinserción para 2002, para el que se solicitan unos 8 millones de dólares, el aumento del apoyo para la reinserción de base comunitaria, en particular mediante la rehabilitación basada en el trabajo, la formación profesional y la recuperación económica,

que exige 2 millones de dólares adicionales de apoyo de donantes, y la asistencia a los esfuerzos encaminados a organizar la desmovilización a gran escala mediante el acantonamiento, la reorientación y la recapacitación de milicias en Mogadishu, como solicitó el Gobierno Nacional de Transición, lo cual requerirá otros 2 millones de dólares de apoyo de donantes.

52. Recientemente, el PNUD ha iniciado la etapa de asistencia preparatoria de un proyecto de reducción del número de armas pequeñas para Somalia. El proyecto se formulará en estrecha colaboración con dos proyectos en curso del PNUD: el proyecto del PNUD de desarme, de desmovilización y reinserción y el proyecto del Programa Somalí de Protección Civil de actividades de apoyo policial y judicial. El principal objetivo de la etapa de asistencia preparatoria será establecer las bases para la ejecución de proyectos a más largo plazo en asociación con organismos internacionales y organizaciones no gubernamentales, sobre la base de consultas y acuerdos con autoridades, comunidades y homólogos somalíes en el marco de la estrategia de desarrollo del PNUD en apoyo de la consolidación de la paz en Somalia.

53. El criterio con el que el PNUD aborda la cuestión de las armas pequeñas en Somalia consiste en reducir poco a poco la amenaza que plantean en las comunidades somalíes. Las actividades del proyecto durante la etapa de asistencia preparatoria serán de investigación, información y concienciación públicas, apoyo a la sociedad civil, movilización para el desarme, fortalecimiento del control de las armas pequeñas por la administración local y apoyo para el establecimiento de un marco jurídico.

54. En el marco del Programa Somalí de Protección Civil, el PNUD ha llevado a cabo actividades de remoción de minas en rutas prioritarias de comunicación y zonas de importancia económica designadas en consulta con las administraciones y comunidades locales. A la remoción de minas, que abarca un elemento de fomento de la capacidad, siguen los levantamientos topográficos y la concesión de títulos de propiedad, que también se llevan a cabo en cooperación con las autoridades y comunidades locales, pues garantizar la tenencia de la tierra se considera fundamental para la consolidación de la paz y la realización de actividades económicas sostenibles.

55. El PNUD ha establecido instalaciones y una infraestructura de adiestramiento del personal policial del

Proyecto Somalí de Protección Civil y ha iniciado tanto el adiestramiento de agentes como la rehabilitación de la infraestructura de la policía en 2001. El marco podría ampliarse rápidamente proporcionando recursos y personal adicionales. La capacitación del personal policial del Gobierno Nacional de Transición se considera prioritaria.

56. Hasta la fecha, los organismos de las Naciones Unidas han reforzado las actividades de recuperación y desarrollo en apoyo de la consolidación de la paz en Somalia. Se ha hecho particular hincapié en el apoyo al imperio de la ley, las actividades relacionadas con las minas, la desmovilización de milicias y los derechos humanos.

57. En los programas futuros se hará hincapié en ámbitos específicos. A raíz de la reducción de las remesas, que a su vez ha reducido los ingresos de las familias, los organismos de ayuda y las administraciones locales y nacional tendrán que proveer empleo, particularmente en las zonas urbanas. Se necesitarán recursos para mejorar carreteras, despejar pistas de aterrizaje, limpiar calles y llevar a cabo otras actividades infraestructurales que requieren una gran cantidad de mano de obra. Esas obras públicas sólo podrían llevarse a cabo en zonas seguras.

58. Las tasas de alfabetización registradas por el UNICEF y la UNESCO se han reducido al 14% para las mujeres y al 17% para los hombres. Urge ayudar a restablecer la educación pública haciendo hincapié en la formación profesional y la alfabetización de jóvenes mediante campañas y modalidades de educación no estructurada.

59. El Equipo de Coordinación de las Naciones Unidas para Somalia ha comprometido su asistencia para la organización de una serie de conferencias sobre derechos humanos en Somalia a fin de destacar la cuestión de los derechos humanos en el país. Esas conferencias darán la oportunidad a grupos de la sociedad civil de volver a comprometerse en el proceso de reconciliación.

60. El Equipo de Coordinación de las Naciones Unidas para Somalia presentó a los donantes y a las organizaciones no gubernamentales un análisis detallado del perfil operacional de las Naciones Unidas y de sus posibilidades de ampliar las intervenciones en Somalia en una reunión de alto nivel celebrada en Ginebra el 7 de febrero, presidida por la Coordinadora Adjunta del Socorro de Emergencia de las Naciones Unidas. La Coordinadora Adjunta partió luego en una misión de dos días

de duración a las regiones de Bay y Gedo, al sudeste de Somalia, para observar las intervenciones en curso y reunirse con sus homólogos somalíes. Se prevé que la mayor conciencia de los proyectos en marcha de las Naciones Unidas y el aumento de la capacidad sobre el terreno en el país pondrán de relieve las cuestiones humanitarias y de desarrollo y permitirán obtener fondos adicionales para programas indispensables.

VI. Observaciones

61. El Consejo de Seguridad ha observado que el proceso de paz de Arta es la base más viable para la paz y la reconciliación nacional en Somalia. Lamentablemente, en el momento de presentarse mi último informe, el proceso de Arta no sólo estaba incompleto y la reconciliación entre las partes de Somalia estancada, sino que también había una divergencia de opiniones entre los Estados miembros de la IGAD respecto de la reconciliación nacional en Somalia.

62. No obstante, en la novena Cumbre de la IGAD se volvió a centrar la atención en la reconciliación nacional en Somalia y se alcanzó un entendimiento alentador respecto de las medidas concretas que habían de adoptar los países miembros de la IGAD afectados. La decisión de la IGAD respecto de Somalia también es importante porque reconoció que el consenso entre los vecinos de Somalia era esencial a fin de apoyar los progresos en la búsqueda de un arreglo de transición de base más amplia para el país. Por consiguiente, esa decisión es un importante acontecimiento y la comunidad internacional en general y las Naciones Unidas en particular debían respaldarla y prestar asistencia para su aplicación.

63. Me siento alentado por la decisión adoptada por el Comité de Ministros de Relaciones Exteriores de la IGAD sobre Somalia, el 14 de febrero, de convocar una conferencia de reconciliación nacional en la segunda mitad de abril de 2002 que incluiría al Gobierno Nacional de Transición y todas las otras partes de Somalia, sin condición alguna. Las Naciones Unidas harán todo lo posible por apoyar esa iniciativa tan necesaria y oportuna.

64. La reconciliación y la rehabilitación de Somalia figuran entre las principales preocupaciones de los Estados miembros de la IGAD en la región y en consecuencia fueron objeto de especial atención en la Cumbre. Desde 1995, las Naciones Unidas, por conducto de

su Oficina Política para Somalia, con sede en Nairobi, colabora estrechamente con la IGAD en las iniciativas para alentar la reconciliación nacional en el país. Por su parte, el Consejo de Seguridad ha instado a la paz y la reconciliación nacional y ha seguido exhortando a todas las partes a continuar el camino del diálogo.

65. Los países miembros de la IGAD y otros Estados de la región deberían contribuir en forma constructiva a las iniciativas de paz en Somalia. Las Naciones Unidas harán todo lo que sea posible para contribuir a restañar las heridas de Somalia y conseguir progresos, incluso mediante el despliegue de una misión de consolidación de la paz después del conflicto, una vez que lo permitan las condiciones de seguridad. No obstante, toda la buena voluntad, el apoyo y la asistencia de la IGAD o la comunidad internacional no bastan por sí solos para llevar la paz a Somalia. Sólo los dirigentes de Somalia pueden decidir poner fin al padecimiento de su pueblo y sólo ellos pueden decidir negociar un fin al conflicto. Necesitan superar sus diferencias y dar prioridad ante todo a los intereses del pueblo de Somalia.

66. Las Naciones Unidas, por conducto de la Oficina Política para Somalia y sus organismos, siguen dispuestas a dar apoyo a la iniciativa de la IGAD. A ese respecto, será importante la estrecha colaboración con el Foro Conjunto de Asociados. He pedido a mi Asesor Especial que visite la región periódicamente para brindar apoyo adicional.

67. Mi Asesor Especial, que celebró consultas en la región sobre modos prácticos y constructivos de promover la coherencia de los enfoques de política respecto de Somalia y consolidar el apoyo a la paz y la reconstrucción en el país, observó que existe en general apoyo para mi propuesta anterior de establecer un Comité de Amigos de Somalia. Por consiguiente, he previsto establecer el Comité en Nairobi, presidido por mi Representante. Se debería establecer otro comité de composición similar en Nueva York, que se reuniera periódicamente bajo la presidencia del Secretario General Adjunto de Asuntos Políticos.

68. La situación humanitaria en Somalia sigue siendo precaria. Se han perdido años en lo que respecta al desarrollo socioeconómico y de la infraestructura. Es evidente que la comunidad internacional debe aumentar sus programas de asistencia a Somalia de maneras creativas e innovadoras, siempre que lo permita la situación de seguridad. Es importante observar que el acceso a lugares estratégicos como los aeropuertos y

las redes primarias de carreteras y la seguridad del personal y los bienes de las Naciones Unidas son requisitos básicos para aumentar la ejecución de los programas. Hago un llamamiento a los dirigentes somalíes para que acojan con beneplácito los proyectos humanitarios y de desarrollo socioeconómico y presten asistencia en su ejecución y velen por la seguridad del personal de las Naciones Unidas y los trabajadores humanitarios en todas las regiones del país.

69. Somalia sigue siendo uno de los lugares más peligrosos en los que actúan las Naciones Unidas. Las condiciones de seguridad del personal de las Naciones Unidas siguen variando radicalmente de un lugar a otro y son difíciles de pronosticar. En particular, la situación de seguridad en Mogadishu no permite una presencia de las Naciones Unidas a largo plazo. La evaluación de seguridad interinstitucional ha confirmado esta observación. En tales circunstancias, todavía no se puede iniciar un programa amplio de consolidación de la paz en Somalia.

70. Hasta que se establezcan las condiciones propicias para iniciar un programa amplio de consolidación de la paz, las Naciones Unidas se comprometen a aumentar sus esfuerzos para velar por que el aspecto de la asistencia relacionado con el “dividendo de la paz” se aproveche plenamente. Se ampliarán los programas de las Naciones Unidas mediante proyectos humanitarios y de desarrollo y actividades específicas de consolidación de la paz centradas en la comunidad, la reducción de las armas pequeñas, la capacitación de la policía, los proyectos de efecto inmediato encaminados a mejorar la seguridad y la intensificación del diálogo sobre las cuestiones humanitarias y de desarrollo.

71. A pesar de la falta de progresos importantes en el proceso de paz y la existencia de condiciones de seguridad que impiden a las Naciones Unidas participar más plenamente en Somalia, mi Asesor Especial me informó de que los dirigentes de la IGAD y los miembros de la comunidad internacional expresaron un optimismo cauteloso acerca de que, en vista de la decisión adoptada en la novena Cumbre de la IGAD, podría encontrarse realmente un modo de progresar en el proceso de reconciliación nacional de Somalia. Comparto ese optimismo prudente. No obstante, para ello hará falta la voluntad política de los dirigentes políticos somalíes y el aliento y apoyo sostenidos de los vecinos inmediatos de Somalia y de la comunidad internacional en general. Se necesita una mayor unidad de propósito para facilitar el establecimiento de la paz y la seguridad en el país

y ayudar a Somalia a recuperar su lugar en la comunidad internacional.

72. Deseo aprovechar esta oportunidad para dar las gracias a mi Representante que cesa en sus funciones, David Stephen, por sus esfuerzos infatigables a lo largo de cuatro años en apoyo de la reconciliación nacional de Somalia y dar la bienvenida a mi nuevo Representante, Winston A. Tubman, quien se hará cargo de sus funciones en un futuro próximo. Deseo encomiar a todo el equipo de las Naciones Unidas en el país por su dedicación en apoyo de la rehabilitación humanitaria y las necesidades de reconstrucción de Somalia.
